

## Tiempos nuevos, nuevas llamadas

El camino hacia la Resurrección es uno de renovación: "He aquí que yo crearé nuevos cielos y una nueva tierra" (Isaías 65,17). Y la renovación significa tanto creación como conversión, ya que "los nuevos cielos" y "la tierra nueva" no piden la muerte del pecador, sino su regreso. ¡A la vida! Esta doble llamada a la vida a través de la creación y la conversión está dirigida directamente a todos los ignacianos de Rumanía, a los jesuitas y sus colaboradores: cuando el Señor quiere hacer cosas nuevas, piensa en nosotros. Y por eso dedicamos este número de Pascua a nuestros "neófitos", a las "nuevas plantas" arraigadas y crecidas en el espíritu del Peregrino de Loyola.

De forma natural, "la primavera en Espíritu" mostró sus primeros anunciadores en España, donde losif Şandoru, junto con otros ocho jóvenes de cinco países y delante de más de un millar de fieles, cumplió uno de sus sueños al ser ordenado diácono, es decir servidor en la Iglesia, en la Compañía de Jesús y en el mundo. Oremos para que nada y nadie pueda impedir el servicio de ese sueño, inspirado por una llamada y reforzado por una consecuencia: ¡la de Jesús cargando con su cruz!

Pero lo que permite que la aparición de una "planta" pueda transformarse de un hecho aislado en un signo de "Primavera" es la presencia latente, pero real de otras "semillas". Y el Sembrador no se olvidó de nuestro "campo", por el contrario, lo sembró sin



medida. Siguiendo las huellas de los cuatro novicios que están en Génova, algunos candidatos más buscan en los jesuitas no solo curiosidades históricas sino también interpelaciones actuales para sus llamadas.

Es difícil decir lo que había en el principio: el interés de los candidatos o las puertas abiertas de nuestras comunidades, pero ahora podemos afirmar con asombro que tenemos tanto la una como la otra! La semilla brotó en Bucarest, donde hace algunos años se redescubrió la ley del Ohm(bre) en versión vocacional: cuanto más disminuye la resistencia a la apertura de la casa Claudianum para los estudiantes, más crece la intensidad de sus solicitudes, no sólo para conocernos, sino también pasar un fragmento de sus vidas con nosotros: y para

algunos de ellos, este fragmento de camino se ha convertido en un nuevo comienzo de vida!

"El experimento vocacional" de Bucarest, iniciado por el padre Florin Silaghi demostró pronto ser "contagioso" ya que los jóvenes "lo adoptaron" tanto en Cluj como en Satu Mare, e ¡incluso en el extranjero! Y cuando me refiero a la gente joven, no me refiero sólo a los candidatos jesuitas en *stricto sensu*, sino decenas de estudiantes del movimiento Magis, que no se contentan solamente con buscar alojamiento y empleo, sino simplemente...Vida! La Vida sigue atrayendo cuando la Vida se sigue compartiendo: esta es la lección de la Resurrección, a la que los más receptivos son los jóvenes.



¡Cristo ha resucitado!

Fraternalmente en el Señor,

P. Marius Talos SJ, Superior Regional

## La Vº Semana

"...hay verdades eternas. Pero están presentadas con tales medios psicológicos, con tanta precisión, que o dejas la Orden, o te conviertes. Si me convertí o no, no lo sé, pero estos ejercicios han influenciado toda mi vida", dijo Mihai Godo SJ en su autobiografía.

No sabemos si nos hemos convertido o no, pero sabemos que, para nuestro asombro y de muchos otros, nos hemos quedado en la Compañía. Entre nosotros, el camino de la conversión es largo y lleno de aventuras.

Si una persona tiene miedo, al principio, de la duración del Mes de ejercicios, le podemos dar la razón; es un periodo largo y no estamos acostumbrados con lo que implica esta experiencia. Pero si se vive desde el punto de vista de Jesús: "Así que no te preocupes por el mañana, porque mañana traerá su afán", se convierte en un tiempo en el que aprendes a dejarte enseñar. Teniendo en todo una actitud de alumno: a veces resistiéndote, a veces lanzándote con una confianza loca, te dejas llevar por la experiencia del pecado, del perdón, de la vida, de la muerte y de la resurrección, para que al final todo se convierta en amor. Pero para poder experimentar toda esta dinámica se requiere interiorización. Pero es muy difícil leer en el interior, mientras tus ojos estén orientados hacia el exterior. Y mientras la mirada (de momento sin ser condicionada por las lentes) tiende a buscar al Resucitado en tumbas vacías, éste se nos reveló en un lugar donde nunca lo habiéramos esperado: en nosotros. Y vimos como estuvo siempre allí, trabajando como un héroe, tratando de dar sentido a las elecciones hechas al azar y la confirmación a las que hicimos utilizando la cabeza no sólo como apoyo para el gorro.

La tecnología inalámbrica funciona también en la vida espiritual. Durante todo este período, hemos recibido fuerte señal de oración desde los transmisores ubicados en diferentes partes del mundo, a quienes agradecemos la conexión espiritual que se ha creado entre nosotros.

En la quinta semana empieza la parte más "divertida": poner en obra esta palabra de Ignacio: "buscar y hallar a Dios en todas las cosas". Volviendo a la vida cotidiana del noviciado, podemos distinguir momentos en que el celo de la búsqueda de Dios llega a niveles extremos. Por ejemplo, en un momento más delicado, vemos a Teofil contemplando "con muchas lagrimas" el sufrimiento de una cebolla apenas cortada; a Dumi, lleno de pasión, dando puntos para la meditación diaria de las "novicias" que dan huevos a la comunidad; y a Ignacio (que mientras tanto fue

promovido al oficio de sacristán), por su gran deseo de "ayudar a las almas", duplicando la cantidad de vino y el número de hostias necesarias para la celebración de la Eucaristía.



En todo intentando complacerlos, acabamos aquí, aunque "hay muchas otras cosas que si se escribiesen cada una por sí, pienso que ni aun el mundo podrá contener los libros que se habrían de escribir. Amén" (Jn 21,25).

*Ignacio, Alejandro y Teófilo (novicios)*

## Enviados a las periferias

Dicen que uno de los rasgos de la Iglesia Católica es el de ser misionera, es decir enviada a toda la gente. Pero para que la misión pueda ser realizada hacen falta personas abiertas a las necesidades de los pobres en el espíritu. Tal como el Santo Padre papa Francisco subraya frecuentemente, la Iglesia, ha de acompañar a los marginados y ha de ser solidaria con los que se han convertido en "residuos" de la sociedad, y a veces de la misma Iglesia; en esta línea, nosotros también fuimos enviados a conocer la realidad en la que viven estas personas excluidas de la sociedad moderna, para acompañarles, tratar de entenderles y ayudarles.



**... el servicio de la fe y la promoción de la justicia ...**

Una de estas realidades se encuentra en el pueblo de Mădăras (provincia de Satu Mare), donde hay una comunidad de familias romaníes, con la que la Asociación Freres Rumanía realiza actividades educativas, de formación y de integración social.



Durante la Cuaresma acudimos diariamente al Centro de día, donde los niños romaníes vienen para las actividades extraescolares: educación, entretenimiento y cultura general. Las dos primeras semanas han sido dedicadas a la preparación de la festividad del día de 8 de marzo, Día de la Madre. Los niños han participado en esta celebración recitando poemas y canciones para sus queridas madres. En la celebración han sido invitadas todas las madres de los niños. Tuvimos el honor de tener entre nosotros muchos voluntarios que asisten al Centro de día, de manera que los niños estaban muy contentos de volver a verlos. Después de la celebración siguió un momento de "fiesta", donde los niños tuvieron la oportunidad de expresar sus talentos de "grandes bailarines".

Nuestra presencia en medio de ellos les hizo más activos en el programa recreativo y esperamos que así vaya aumentando el interés por el estudio. Estamos siempre muy contentos de estar con ellos, de escucharles, de darles consejos y ánimos, y de disfrutar de su alegría.

Además de trabajar con estos niños semanalmente, tenemos actividades en la Parroquia *Calvaria*, donde asistimos en la misa diaria (sirviendo como monaguillos y lectores), y los sábados en catequesis de niños y jóvenes. Junto con ellos hemos organizado la reunión de los Jóvenes y Niños de la Diócesis de Satu Mare con la pastoral en rumano en la iglesia *Calvaria*, donde, después de una breve presentación de la iglesia y de toda su historia y tras una breve meditación guiada, hemos contemplado el Vía Crucis en el patio de la iglesia, con la participación de todas las parroquias presentes. Al acabar las actividades espirituales, siguieron los momentos para socializar y compartir, tanto de la Palabra como de las "sarmale" (comida típica rumana). En esta reunión asistieron alrededor de 200 personas, y tuvo un buen desarrollo gracias a la participación de la comunidad parroquial.

Cada fin de semana tenemos el placer de preparar a los niños y jóvenes de las filiales de la Parroquia *Calvaria* - Homorodul de Jos y Sâi - a recibir la Comunión. Fue toda una aventura reunir tanto a los niños como a los jóvenes adultos que deseaban recibir la Comunión. Nos esforzamos transmitirles lo que

hemos recibido por el simple gesto de estar con ellos. Al principio la comunicación entre nosotros fue difícil, porque les costaba abrirse y compartir sus experiencias delante de desconocidos, y por encima barbudos. Pero poquito a poco van aprendiendo los mandamientos, las oraciones y los elementos básicos de la fe, pero también las pequeñas historias de la Biblia, tanto del antiguo Testamento, como de los Evangelios. Les cuesta trabajar solos porque algunos son analfabetas igual que sus padres.

Esperamos que hasta la Pascua, su breve preparación esté lista. Se espera que dos chicas (de 9 y 10 años) recibirán el Bautismo el día de Pascua. La preparación de los 8 candidatos (entre 8 y 36 años) tiene lugar en una comunidad en la que quedaron pocas familias de suabios católicos, y donde más de la mitad de la comunidad, incluyendo a los más jóvenes, está compuesta por familias de romaníes pobres y sin educación. Sin ellos, la comunidad se podría extinguir. En la actualidad, en verdad es tierra de Misión.

Estas actividades nos mantienen fortalecidos y entusiastas, y con la ayuda, apoyo y asesoramiento del padre Iulian Budău logramos perseverar en todo.

*Ambrosio (novitio) y Eduardo (candidato)*

## Continuidad en diversidad

Ya han pasado dos meses desde cuando llegue en la comunidad. Como vuela el tiempo! Así como una vez, el espíritu de Satu Mare se puso en movimiento con nuestros hermanos, igual hoy, nuestra tarea es mantenerlo en vida. Tenemos una historia aquí, y el futuro ya se ha puesto en movimiento.

Como dice la última línea de la película *Boys n the Hood*, el momento presente nos toma consigo (the moment seizes us). La comunidad y la misión nos dan oportunidades cruciales de estar activos y presentes. Me alegro que conseguimos sacar semanalmente una media jornada para encontrarnos y salir juntos.

La parte que me toca en la misión de Satu Mare se está concretando gradualmente mostrándose prometedora. En el internado, los alumnos y el personal aprecia la presencia y el acompañamiento humano y espiritual que ofrezco con alegría. En el colegio, en este semestre tengo la posibilidad de colaborar con Jani y alternarnos en la celebración de las misas y confesiones. El colegio nos ofrece un abanico ilimitado de actividades tanto con los alumnos y profesores como con los padres y antiguos alumnos. A pesar de que el mundo escolar institucional es algo novedoso

**... el servicio de la fe y la promoción de la justicia ...**

para mí, me alegro mucho tener esta oportunidad de trabajo y colaboración. En contacto con el dinamismo rápido y cambiante de los jóvenes, emergen tanto los dones como los límites. Intentaremos utilizar lo mejor posible este tiempo para dar continuidad al apostolado en el mundo educativo.

En los fines de semana, tengo la posibilidad de ayudar en las dos parroquias de la Iglesia Calvaria. Aquí, mi principal actividad es celebrar el sacramento de la confesión, horas y horas, según necesidad, en rumano, húngaro y alemán. Hay algo especial en el poder unificador del confesionario. Allí, no importa el idioma o la etnia, todos somos perdonados por los mismos pecados y reunidos por el mismo amor eterno del Señor.

*P. Geza Pakot SJ*

## **Correspondencia desde la zona de Sibiu**

Andrei y Cornel, dos candidatos para el noviciado, están de voluntarios en la zona de Sibiu, donde trabajan con los romaníes pobres de los pueblos de Hosman y Tichindea, en el proyecto Elijah, una iniciativa social de Ruth Zenker y Georg Sporschill SJ. Impresiones delicadas que mitigan la contundencia del encuentro con la miseria. Andrei está en la comunidad de Tichindea, donde “el clima podría compararse con las Bodas de Caná, ya que desde lo poco que hay en la mesa, consiguen todos saciarse... “. La comunidad, formada por P. Sporschill, la señora Angela (de la Casa Eva, donde viven las chicas), un voluntario, tres adolescentes y cuatro adolescentes (hijos del pueblo), lo adoptaron inmediatamente. Después de pasar por las dificultades de adaptación iniciales, ahora está sirviendo como mejor sabe: enseña higiene básica, ayuda a los niños a hacer sus deberes, anima los recreos con juegos y otras actividades educativas, y a todos los que lo desean, les propone actividades musicales...; todo esto ocurre en la Casa Habacuc, donde se encuentra el centro social para niños, abierto desde las 10 de la mañana hasta las 18 de la tarde. A todo esto se añade la



lavanda y los juegos diarios con un niño de 3 años. Parece que en este periodo, Andrei está redescubriendo la fundamental importancia que tiene cada persona, cayendo en la cuenta de la belleza que hay detrás de las apariencias miserables. El encuentro

profundo con los hombres lo anima a implicarse más y tomar iniciativas, dejándole poco tiempo para sí. Se nutre como puede en el espíritu, especialmente a través de la meditación del Evangelio del día y la oración comunitaria de cada mañana. Cada día se celebra la Eucaristía junto con los del pueblo Hosman.



Cornel también siente el mismo soplo del servicio en este medio perjudicado, que hay en Hosman. Parece edificado por el espíritu de entrega del P. Georg y de los demás hombres implicados en el proyecto, como también de las dotes musicales de muchos de los beneficiarios. Por otro lado, le impacta mucho la miseria que ha encontrado, igual que el lenguaje trivial de muchos de los habitantes de la zona. Su tarea consiste en cuidarse de los pequeños de una familia con 11 niños, con los cuales tiene lecciones, juega, baila, canta, limpian la casa y andan por el pueblo. Además, está encargado con la limpieza de la Iglesia romano-católica. Está encantado con el hecho de que, en la Santa Misa, puede compartir sus reflexiones sobre el Evangelio del día. A pesar del ambiente difícil en que trabaja, nota con frescura: “después de este periodo pasado en Hosman, me siento lleno de vida y maravilloso. Doy gracias a Dios cada día por todo lo que hace a través de mí”.

Ambos hemos sentido que, a pesar del “ayuno litúrgico” de una semana, tiempo en que P. Georg y Ruth estaban en Roma en audiencia al Santo Padre, la alegría de reencontrar a Jesús en la Eucaristía se fue multiplicando por el deseo sentido en su ausencia.

Tanto por lo escrito por Andrei y Cornel, como por las conversaciones telefónicas con ellos, resulta que es un tiempo formativo por ambos, ya que los desafíos que viven los hacen descubrir cosas nuevas sobre ellos mismos, sobre el mundo y sobre la vida. El contacto con la vida de los marginados es siempre una provocación dirigida a nuestra mentalidad amante de la seguridad, una provocación que recibimos de la vitalidad de los pobres...

*P. Iulian Budău SJ*

**... el servicio de la fe y la promoción de la justicia ...**